

# SAETAS DE VERDAD

## La Comunidad de la Bestia

Por Don Walker

6 de Diciembre, 2004

En una edición previa<sup>1</sup> de *Saetas de Verdad*, examinamos la imaginería Bíblica que relaciona la naturaleza caída del hombre con la de una "bestia." Encontramos esta imaginería de la bestia, explícita o implícitamente, a lo largo de la Escritura. En esta edición miraremos brevemente la expresión colectiva de la bestia.

La historia de la torre de Babel es un ejemplo temprano de la bestia colectiva. Es la humanidad, en su rechazo de Dios, unida en una determinación de "hacerse un nombre para sí mismos" (Gén. 11:1-9). La orgullosa arrogancia del hombre se expresa en esta declaración. Debido a esto Dios intervino, confundiendo sus lenguas y haciendo que abandonaran la torre, esparciéndolos por toda la tierra. La capacidad de esta "comunidad de la bestia" es tal que Dios dice, "nada de lo que se propongan será imposible para ellos" (Gén. 11:6). La naturaleza de la bestia es horrible en un individuo, pero cuando los hombres se unen en una unión bestial el depredador colectivo que emerge es terrible. La historia está llena de estos ejemplos.

En el séptimo capítulo del libro de Daniel a Daniel se le muestra el futuro desde su tiempo hasta el tiempo de Cristo. Dios le muestra cuatro imperios literales que gobernarían el mundo. Estas "cuatro bestias se levantarían del mar" (Dan. 7:3). El "mar" se entiende, por la mayoría de comentaristas, como refiriéndose a la humanidad, i.e., "el mar de la humanidad." Por lo tanto, de la humanidad saldrían estas bestias colectivas. Cada uno de estos imperios tenía una naturaleza depredadora. La cuarta y más brutal fue el Imperio Romano, bajo el cual nació Jesús, vivió y fue crucificado. El depredador Romano persiguió y martirizó brutalmente a muchos Cristianos. Es descrito en Daniel 7:19-22 y de una manera muy similar en el libro de Apocalipsis. "*Y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo*" (Apoc. 13:1). Apocalipsis nos da mayor información y nos dice que Satanás le dio su autoridad a esta bestia (Apoc. 13:4).

La bestia tiene el número de un hombre, 666 (Apoc. 13:18). (En términos del uso de los números en la Escritura, el tres se usa frecuentemente como el número de Dios o la "firma" (testimonio) de Dios, mientras que el seis se usa como el número del Hombre, tres seis habla del hombre elevándose a sí mismo al nivel de divinidad.) En Apocalipsis, la mayoría de comentaristas concuerdan en que la imaginería de la bestia cambia entre lo que se llama "imagen genérica" e "imagen específica." Genéricamente, la bestia representa un reino. En algunos pasajes la bestia tiene siete cabezas, lo que se nos dice que representan siete reyes (Apoc. 17:10). En otros pasajes el término se usa específicamente para referirse a un individuo, una de las cabezas. Por ejemplo, Juan instruye a sus lectores a "calcular el

---

<sup>1</sup> Disponible en: [http://contra-mundum.org/castellano/walker/La\\_Bestia.pdf](http://contra-mundum.org/castellano/walker/La_Bestia.pdf)

número de la bestia, pues es número de hombre" (Apoc. 13:18). Con mucha frecuencia cuando la gente habla de la bestia están haciendo una referencia específica a un individuo.

El Imperio Romano, aunque centrado en el César (quien reclamaba el grado de divinidad), era un depredador conformado por una pluralidad de seres humanos quienes se habían rendido a su naturaleza bestial, llegando a ser un peón colectivo de su padre, Satanás. Le fue concedido a Satanás que "diera aliento" a esta bestia, infundiéndola con su propia naturaleza - una inversión demoníaca de Pentecostés. Juan declara más adelante que, "Vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas" (Apoc. 16:13). La naturaleza bestial de un hombre individual abre la puerta para que un demonio haga su "hogar" en él (Mat. 12:43-45). Los demonios también infestan a una bestia colectiva, creando una comunidad bestial, siendo la Alemania Nazi un ejemplo de ello. Una comunidad de la bestia es una expresión colectiva de la naturaleza de Satanás; este "cuerpo" está infestado con espíritus demoníacos que son liberados para matar, robar y destruir.

La motivación detrás de la rebelión de Satanás siempre ha sido una envidia de la soberanía de Dios. La "imagen" de la bestia se menciona diez veces en el libro de Apocalipsis. El propósito de Dios es conformarnos como Sus hijos, a la imagen de Su Hijo (Rom. 8:29). Satanás, como un falsificador, busca la manera en que su imagen sea formada en el hombre.

Juan también habla de creyentes que rehúsan adorar la imagen de la bestia y son martirizados. "Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios" (Apoc. 15:2). Aquí tenemos un "mar de humanidad" diferente, gente que rehusó identificarse con la bestia. Están sosteniendo arpas indicando que Dios los ha designado como adoradores.

Apocalipsis nos muestra que la "comunidad de la bestia" es vencida por la "comunidad del Cordero" (Apoc. 17:14). Los imperios bestiales surgen y caen, sin embargo el Reino de Dios sigue adelante. "Y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán" (Dan. 7:27). *Esta es la verdad en la cual nos afirmamos.*

Sitio web y archivo de anteriores "Saetas de Verdad": [www.basileiaministries.org](http://www.basileiaministries.org)